

Escala de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis aplicada a escolares de nivel secundario de la ciudad de Arequipa (Perú)

Frydenberg and Lewis' Adolescent Coping Scale applied to High School Students from Arequipa (Peru)

Recepción: 10 octubre 2017 | Revisado: 06 noviembre 2017 | Aceptado: 04 diciembre 2017

WALTER LIZANDRO ARIAS GALLEGOS¹
JULIO CESAR HUAMANI CAHUA¹

RESUMEN

En esta investigación se plantearon dos objetivos, analizar psicométricamente la Escala de Afrontamiento en Adolescentes de Frydenberg y Lewis, y valorar comparativamente los estilos de afrontamiento en función del sexo y la edad de los escolares de nivel secundario de instituciones públicas de la ciudad de Arequipa, al sur del Perú. Para ello se trabajó con una muestra de 872 estudiantes de cinco instituciones públicas y se aplicó la Escala de Afrontamiento en Adolescentes de Frydenberg y Lewis. Los resultados indican que la escala tiene propiedades psicométricas adecuadas, pues se confirmó la estructura factorial de tres estilos de afrontamiento, aunque tuvieron que eliminarse seis estrategias de afrontamiento, y sus índices de confiabilidad son aceptables. Además, se reportaron diferencias estadísticamente significativas en los estilos de afrontamiento de los escolares en función del sexo y la edad.

Palabras clave: Afrontamiento, escolares, psicología educativa, psicometría

ABSTRACT

In this research we state two objectives, to analyze the psychometric properties of the Frydenberg and Lewis' Adolescent Coping Scale, and compare the coping styles according to sex and age of high school students from public educative institutions at Arequipa, in south of Peru. We work with a sample of 872 students from five public high schools and applied the Adolescent Coping Scale of Frydenberg and Lewis. The results indicate that the scale has adequate psychometrical properties, because the three factor coping styles structure was confirmed, although six strategies were eliminated, and the reliability indexes were acceptable. Moreover, we found significant statistical differences in the students' coping styles according to sex and age.

Keywords: Coping, school students, educational psychology, psychometry

¹ Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

El afrontamiento, es un constructo que tiene sus raíces históricas en las teorías psicoanalíticas del yo, los paradigmas evolutivos del ciclo vital y los trabajos experimentales sobre aversión animal (Mora, 2002). Pero sería con Lazarus y Folkman (1986) que quedó definido como el esfuerzo, tanto conductual como cognitivo, que hace la persona para hacer frente al estrés. De hecho, el afrontamiento forma parte de la teoría transaccional del estrés, que implica que los estresores son evaluados cognitivamente, y dependiendo de dicha valoración, se opta por diversas actividades o acciones para afrontarlo (Sandín, 1995).

Asimismo, han surgido diversos modelos de afrontamiento, que o bien entienden el afrontamiento como una disposición o bien lo entienden como un proceso (Mitrousi, Travlos, Koukia, & Zyga, 2013). También se pueden distinguir entre estilos y estrategias de afrontamiento. En el primer caso, un estilo de afrontamiento hace referencia al enfoque que la persona asume para afrontar el estrés, mientras que, en el segundo caso, las estrategias de afrontamiento, tienen que ver con las técnicas o actividades utilizadas para afrontarlo. Los primeros modelos sobre el afrontamiento, se ubicaron en la perspectiva disposicional. Byrne (1964) por ejemplo, planteó dos estilos de afrontamiento como dimensiones de la personalidad, diferenciando a los represores de los sensibilizadores; de modo que los primeros reportan bajos niveles de ansiedad, pero tienen altas respuestas fisiológicas, mientras que los segundos tienden a exagerar y a mantenerse vigilantes ante los estresores. Weinberger, Schwartz y Davidson (1979) propusieron un modelo con cuatro estilos de afrontamiento disposicional: el represor, el no defensivo no ansioso, el no defensivo ansioso y el defensivo ansioso.

Otros modelos han abordado el afrontamiento más como proceso, que como rasgo de la personalidad. Labrador (1996) por ejemplo, distingue los estilos de afrontamiento activo, pasivo y evitativo; que implican confrontar la

situación de amenaza, no hacer nada ante ella, o simplemente evitarla. En ese sentido, diversos estudios han puesto de manifiesto que evitar el estrés o afrontarlo de manera pasiva, tiene efectos negativos para la salud (Roth, & Cohen, 1986), mientras que el estilo activo de afrontamiento se ha vinculado con el padecimiento de enfermedades cardíacas (Sandín, 1995).

Lazarus y Folkman (2000), por otro lado, diferenciaron entre el estilo centrado en el problema y el afrontamiento centrado en la emoción, señalando, además, que cuando una situación estresante tiene solución es mejor enfocarse en el problema, pero cuando no la tiene, resulta más favorable centrarse en la emoción. En ese sentido, la importancia del afrontamiento radica en que cuando es utilizado de manera efectiva, se asocia con mayor bienestar psicológico y satisfacción con la vida (Limonero, Tomás-Sábado, & Fernández-Castro, 2012), un buen estado de salud tanto físico como mental (Romo, Enríquez, Hernández, Ruiz, Castillo, Ehrenzweig, Marván, & Larralde, 2014) y una mayor capacidad para reponerse ante las enfermedades (Quiceno, & Vinaccia, 2011; Oliveira, & Faro, 2015; Díaz, Velásquez, Rodríguez, Ortiz, Jerez, Buitrago, & Moreno, 2010).

Por tal motivo, el afrontamiento ha sido extensamente estudiado en circunstancias muy variadas, como en el campo de la salud, la educación y el trabajo, así como en diversas etapas de la vida. En consecuencia, existen diversos estudios sobre el afrontamiento en niños pequeños (Richaud de Minzi, & Iglesias, 2013), niños en edad escolar (Richaud de Minzi, 2006; Ghiglione, & Richaud de Minzi, 2009), adolescentes (Richaud de Minzi, 2003), adultos (Arias, 2015) y adultos mayores (Rubio, Dumitrache, Cerdón-Pozo, & Rubio-Herrera, 2016). Aunque en cada periodo del desarrollo, la evaluación del afrontamiento implica una problemática particular, es en la adolescencia que, ante la diversidad de cambios biológicos (crecimiento, alteraciones hormona-

les, madurez sexual) y psicológicos (desarrollo cognitivo, complejidad de las funciones socioafectivas, crisis de identidad, relaciones con el sexo opuesto) que se experimenta, y a las nuevas situaciones de riesgo psicosocial (consumo de sustancias psicoactivas, presión social del grupo, adicciones tecnológicas, embarazos no deseados, fracaso escolar, etc.) a las que está expuesto el adolescente, se vivencian altos niveles de estrés (Berk, 1999).

La adolescencia está definida como el tránsito de la niñez a la adultez que implica la adquisición de la madurez biológica y psicológica, para hacer frente a los retos y las responsabilidades sociales de la vida adulta. Para ello, el adolescente debe desarrollar un proyecto de vida (Huamani, & Ccori, 2016) y definir su identidad, que implica pasar por un periodo de crisis (Erikson, 2000), que ocurre a la par de la aparición de nuevas demandas familiares, escolares y sociales (Arias, 2013). El afrontamiento, por tanto, tiene una relevancia capital para hacer frente a todas estas situaciones y presiones que le toca vivir al adolescente (Solís, & Vidal, 2006). Por ejemplo, se ha reportado que los estilos de afrontamiento en los adolescentes, se relacionan con el bienestar psicológico (Contini, Coronel, Levin, & Estevez, 2003; González, Montoya, Martina, & Bernabéu, 2002) y con el optimismo (Martínez-Correa, Reyes, García-León, & González-Jareño, 2006), y que es un importante mediador del estrés y la depresión en la adolescencia (Thorsteinsson, Ryan, & Sveinbjornsdottir, 2013). Además, el afrontamiento individual suele relacionarse con el afrontamiento familiar, de modo que la manera como la familia afronta las crisis familiares, tiene un importante efecto en la manera como el adolescente aprende a afrontar sus problemas (Amarís, Madariaga, Valle, & Zambrano, 2013). Otros estudios han indicado que, aunque no existen diferencias en las estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes varones y mujeres, pero las mujeres emplean mayores esfuerzos para afrontar problemas de tipo interpersonal en comparación con

los varones (Forns, Kirchner, Abad, & Amador, 2012). También se ha reportado que los estudiantes de ciencias de la salud con mayor autoeficacia académica utilizan estrategias de afrontamiento vinculadas al control de la situación previa al examen (Dominguez, 2016).

En una investigación transcultural con 829 adolescentes peruanos y costarricenses se evidenciaron diferencias significativas en los estilos de afrontamiento y las conductas de riesgo psicosocial, en función del país de origen, el sexo de los adolescentes y el tipo de escuela en la que estudian. De este modo, se reportó que las mujeres estaban expuestas a mayor riesgo de padecer enfermedades que los varones, mientras que los estudiantes de colegios públicos tenían mayor riesgo de sufrir accidentes, en tanto que los adolescentes peruanos varones tienen a usar más estilos de afrontamiento evitativo que los varones costarricenses y los adolescentes de Costa Rica lo usan más que sus pares femeninas de Perú (Herrera, Chau, Calderón, Krenke, & Pérez, 2016). En un estudio con estudiantes latinos de 7mo y 8vo grado radicados en Estados Unidos y procedentes de México y Uruguay, se reportó que estaban sometidos a altos niveles de estrés académico y social porque eran molestados por sus pares a causa de su origen étnico, y que el escribir diarios les permitía mejorar sus estrategias de afrontamiento (DeCarlo, Brewer, Fuller, Torres, Papadakis, & Ros, 2016).

Un autor que se ha centrado en el estudio del afrontamiento en adolescentes es Frydenberg (1993), quien lo definió como “un conjunto de acciones cognitivas y afectivas que surgen en respuesta a una preocupación en particular” (p. 255). Asimismo, señala que el afrontamiento tiene por finalidad, la recuperación del equilibrio y la reducción del malestar (Frydenberg, 1997). Sin embargo, ello depende, de la eficacia de las estrategias de afrontamiento que se utilicen en determinadas situaciones. En ese sentido, Frydenberg y Lewis (1997) diseñaron la Escala de Afrontamiento en Adolescentes (*Adolescent*

Coping Scale), que se compone de tres estilos y 18 estrategias de afrontamiento. Los estilos, serían, el afrontamiento dirigido a la solución de problemas, el estilo dirigido a las relaciones con los demás, y el estilo improductivo. En cada uno de ellos, se aprecian diversas estrategias de afrontamiento, que han sido confirmadas a través de diversos estudios que han corroborado la bondad de sus propiedades psicométricas (Pereña, & Seisdedos, 2000; Richaud de Minzi, 2003; García, López, & Moreno, 2008; Kato, 2013).

Los estudios de Frydenberg y Lewis (1993) con la Escala de Afrontamiento en Adolescentes, les ha permitido hallar diferencias significativas entre adolescentes varones y mujeres, en cuanto a sus estrategias de afrontamiento del estrés: mientras los varones prefieren la distracción física, las mujeres utilizan estilos dirigidos a las relaciones con otras personas. Un estudio realizado con 1228 adolescentes uruguayos, aplicando la escala de Frydenberg y Lewis, reportó que las mujeres utilizan más que los varones, estrategias de afrontamiento tales como buscar apoyo social, resolver el problema, preocuparse, buscar pertenencia, hacerse ilusiones, buscar apoyo espiritual y fijarse en lo positivo; mientras que la estrategia de resolver problemas aumenta con la edad, la estrategia fijarse en lo positivo es más frecuente entre los más jóvenes y la estrategia buscar apoyo social es más utilizada por los adolescentes de mayor edad (García, López, & Moreno, 2008).

En una muestra de 447 adolescentes argentinos, se ha encontrado que las estrategias de afrontamiento resolver el problema y buscar apoyo social, se relacionan con mayor desempeño académico (Massone, & Gonzales, 2007). Además, en otro estudio, con 150 adolescentes argentinos de nivel socioeconómico bajo, se reportó que quienes presentaron alto nivel de bienestar psicológico utilizaron estrategias de afrontamiento dirigidas a la resolución de los problemas, tales como concentrarse en resolver el problema, esfor-

zarse y tener éxito, preocuparse, invertir en amigos íntimos y distracción física (Figueroa, Contini, Lacunza, Levin, & Estévez, 2005). Otra investigación con 1557 adolescentes españoles entre 12 y 17 años, reportó que la empatía tiene un efecto positivo en la estrategia de afrontamiento centrada en la resolución del problema, mientras que la inestabilidad emocional se relaciona positivamente con el afrontamiento improductivo y a su vez, este estilo de afrontamiento, se relaciona con la agresividad (Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud de Minzi, & Mesurado, 2002).

En México, Morales y Moysén (2015) aplicaron la escala de Frydenberg y Lewis a 724 adolescentes, y reportaron que los estilos de afrontamiento más usados eran esforzarse y tener éxito, buscar diversiones y preocuparse, y que las mujeres empleaban más estrategias centradas en resolver el problema, mientras que los varones tienden a evadirlo. En Ecuador, Alcoser (2012) investigó las estrategias de afrontamiento en adolescentes embarazadas entre 12 y 15 años, mientras que en Venezuela, Barboza y Pérez (2013) hallaron correlaciones moderadas y significativas entre los estilos de afrontamiento centrados en resolver el problema y el sentido de vida en adolescentes con cáncer.

En ese sentido, puede apreciarse que, en diversos estudios, las estrategias centradas en resolver el problema son más eficientes que las estrategias centradas en la emoción, lo cual tiene que ver con la mayor complejidad que implica procesar información emocional que cognitiva, y la consecuente demora en el tiempo de reacción de las primeras sobre las segundas (Uroz, & Prieto, 2014). Sin embargo, algunos autores han recalcado que los estilos de afrontamiento centrados en el problema son mejores para situaciones sobre las que se tiene control y cuando el problema no tiene solución es mejor emplear estilos de afrontamiento que permitan regular las emociones (Lazarus, & Folkman, 2000; Mitrousi, Travlos, Koukia, & Zyga, 2013). Otros autores, sugieren

un uso combinado de ambas estrategias para hacer frente situaciones específicas como el estrés laboral y prevenir el desgaste emocional en el trabajo (Marsollier, & Aparicio, 2010).

Ahora bien, para el caso de Perú, la investigación sobre el afrontamiento se inicia a finales de los '90 (Arias, 2015), pero el uso de la Escala de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis data de principios del milenio. Canessa (2002) realizó la primera adaptación psicométrica de dicho instrumento, reportando adecuados valores de validez de constructo y confiabilidad, pero el ítem 33 fue eliminado por obtener un coeficiente de correlación ítem-test nulo, y algunos ítems fueron incluidos en la versión adaptada en 1236 escolares de entre 14 y 17 años. Otro estudio psicométrico, fue realizado por Caycho, Castilla y Shimabukuro (2014), pero sobre una versión abreviada de la Escala de Afrontamiento para Adolescentes que consta de 32 ítems. Los resultados de estos autores, indican que la escala tiene una elevada consistencia interna ($\alpha = 0.88$) y que tiene una estructura factorial de 11 dimensiones. La aplicación de esta versión en 320 adolescentes, junto con el Inventario de la Percepción de los hijos acerca de las Relaciones con sus Padres, permitió encontrar relaciones estadísticamente significativas entre la firmeza y vigilancia que ejercen los padres sobre sus hijos con estilos de afrontamiento centrados en la emoción, y que una percepción de control hostil por parte de los padres se asocia con una disminución de actividades de escape y falta de responsabilidad del problema. También se indicó que los varones perciben menos control de sus padres en comparación con las mujeres (Caycho, 2016). Asimismo, Martínez y Morote (2001) evaluaron a 413 adolescentes de colegios públicos y privados, y hallaron que las estrategias de afrontamiento más usadas fueron preocuparse y esforzarse, además, sus preocupaciones se focalizaban en su futuro y su rendimiento académico.

Otros estudios realizados en Perú con adolescentes, bajo otros modelos teóricos

de afrontamiento han encontrado que el estrés se relaciona negativamente con las estrategias de afrontamiento centradas en el problema y la emoción que utilizan los estudiantes de psicología de una privada de Lima (Cassaretto, Chau, Oblitas, & Valdez, 2003). Asimismo, se ha reportado que el consumo de alcohol y de cigarros es empleado como una técnica de afrontamiento del estrés por los estudiantes universitarios (Chau, 1995). A nivel psicométrico, Montenegro (2001) realizó la primera adaptación del Cuestionario de Problemas y el Cuestionario de Afrontamiento a través de Situaciones (CASQ) en escolares de primero a quinto de secundaria de la ciudad de Lima, y en el campo de la salud, Barreda (2012) ha encontrado relaciones significativas entre la depresión y los estilos de afrontamiento evitativo de una muestra de pacientes con enfermedad cerebrovascular.

Estos estudios han sido realizados con muestras de la ciudad de Lima, mientras que, en provincias, se ha señalado que los adolescentes varones utilizan estrategias de afrontamiento enfocadas en el problema y las mujeres usan estrategias enfocadas en la emoción, pero que ambos estilos se relacionan con la satisfacción con la vida (Verde, 2016). En la investigación de Matalinares, Díaz, Raymundo, Baca, Uceda y Yaringaño (2016) se aplicó la Escala de Modos de Afrontamiento al Estrés y la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff a 934 estudiantes de Lima y Huancayo, encontrando relaciones positivas entre los estilos de afrontamiento centrados en el problema y las dimensiones de bienestar psicológico, pero también hubo correlaciones negativas entre el afrontamiento centrado en la emoción y la dimensión autonomía del bienestar psicológico. También se reportó que las mujeres empleaban estilos de afrontamiento inadecuados pero tenían puntajes mayores en crecimiento personal y propósito de vida, en comparación con los varones. No se registraron empero, diferencias en función de la provincia de origen de los estudiantes.

En Arequipa, los estudios que se han realizado sobre afrontamiento han tenido lugar en contextos clínicos y organizacionales. En el escenario laboral se ha empleado la Escala de Modos de Afrontamiento del Estrés, encontrando relaciones positivas entre los estilos pasivo y evitativo con el síndrome de burnout, y correlaciones negativas entre el burnout y el afrontamiento activo (Arias, 2015). Pero también se ha visto que el estilo evitativo se relaciona con la despersonalización y la baja realización personal en psicólogos (Arias, Justo, & Muñoz, 2014), mientras que, en personal administrativo, se reportó que en los trabajadores varones prefieren estilos de afrontamiento activo y en las trabajadoras mujeres predominan los estilos de afrontamiento pasivo y evitativo (Arias, Masías, Justo, 2014). En otro trabajo, Arias, Rivero y Salas (2012) evaluaron a profesores y personal administrativo de una institución educativa de nivel superior, encontrando que los estilos de afrontamiento se relacionan con el síndrome de burnout, pero no con la espiritualidad en el trabajo. Finalmente, Arias y Zegarra (2013) reportaron que el clima organizacional se relacionaba positivamente con los estilos activos de afrontamiento en personal asistencial y administrativo de un hospital oncológico de la ciudad.

En el campo de la psicología clínica, Flores y Arcos (2011) evaluaron los estilos de afrontamiento y la sobrecarga subjetiva en cuidadores de pacientes con demencia, y encontraron que el uso de estrategias cognitivas y conductuales centradas en el problema y la emoción producen menos sobrecarga subjetiva en comparación con aquellas centradas en la percepción. En otro estudio realizado en el ámbito de la psicooncología, se encontraron relaciones entre los estilos de afrontamiento y los trastornos psicológicos en mujeres con cáncer del cuello uterino (Vásquez, 2015). En el campo de la psicología educativa, no se han registrado estudios sobre estilos de afrontamiento en estudiantes de nivel primario o secundario.

Por ello, la presente investigación, pretende llenar dicho vacío a través de la valoración de los estilos de afrontamiento en escolares de nivel secundario de colegios públicos de Arequipa, con la Escala de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis, que no ha sido aplicada hasta la fecha en esta ciudad del sur del Perú.

En tal sentido, se tiene un doble propósito: valorar en primer lugar, las cualidades psicométricas del instrumento, y, en segundo lugar, reportar comparativamente los resultados tras su aplicación, en función del sexo y la edad de los estudiantes evaluados.

MÉTODO

El estudio es de tipo instrumental (Montero & León, 2007), dado que realizará un análisis psicométrico de la Escala de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis (1997) en escolares de nivel secundario de la ciudad de Arequipa, en Perú. Pero también es de naturaleza asociativa al hacer comparaciones entre los sexos y la edad, de las puntuaciones que los escolares obtienen en las estrategias de afrontamiento (Ato, López, & Benavente, 2013).

Población y muestra

La población estuvo conformada por estudiantes del cuarto y quinto de secundaria de cinco instituciones educativas públicas de la ciudad de Arequipa.

La muestra quedó conformada por 872 estudiantes del cuarto y quinto de secundaria con una edad promedio de 15 años y una desviación estándar de 0.8, dentro de un rango de 14 a 18 años. Asimismo, el 46.9% fueron varones y el 53.1% fueron mujeres. La técnica de selección de la muestra fue la de grupos intactos, se trató por tanto de un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Tabla 1
 Datos de la muestra según grado, institución educativa y sexo

Datos de la muestra		fi	%
Grado	Quinto	420	48.2%
	Cuarto	452	51.8%
Institución Educativa	Muñoz Najar	179	20.5%
	Independencia Americana	163	18.7%
	Micaela Bastidas	200	22.9%
	Juana Cervantes	200	22.9%
	San Martín de Socabaya	130	14.9%
Sexo	Masculino	409	46.9%
	Femenino	463	53.1%

Instrumentos

Se aplicó la *Escala de Afrontamiento para Adolescentes* (ACS) de Frydenberg y Lewis (1997), que fue adaptada al español por Pereña y Seisdedos (2000) y que puede ser aplicada a adolescentes entre los 12 y los 18 años, con una duración aproximada de 15 minutos. La escala está compuesta por 80 ítems, uno abierto y 79 cerrados, que ofrecen cinco alternativas de respuesta, que abarcan respuestas desde “No se me ocurre nunca o no lo hago” (puntuación 1), hasta “Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia” (puntuación 5). La pregunta abierta, trata acerca de otras estrategias que utiliza el adolescente para enfrentarse a sus problemas.

La escala tiene dos formas de aplicación (general y específica) que difieren sólo en la consigna. En el ACS-forma general se le pide al sujeto que diga, en general, lo que suele hacer para enfrentar los problemas o dificultades. En la forma específica, se le pide que describa su preocupación principal y responda los ítems de acuerdo a esta.

La escala se compone de 18 estrategias de afrontamiento distribuidas en tres estilos. El **Estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP)**, se compone de cinco estrategias de afrontamiento y refiere a los esfuerzos por resolver el problema manteniendo una actitud optimista y socialmente conectada. Las estrategias de afrontamiento de este estilo quedan definidas de la siguiente manera:

- Buscar diversiones relajantes (Dr): describe situaciones de ocio, y relajantes tales como la lectura, la pintura o divertirse (ítems 17, 35, 53).
- Distracción física (Fi): se refiere a la dedicación al deporte, al esfuerzo físico y a mantenerse en forma (ítems 18, 36, 54).
- Fijarse en lo positivo (Po): indica una visión optimista y positiva de la situación presente y una tendencia a ver el lado bueno de las cosas y a sentirse afortunado (ítems 15, 33, 51, 69).
- Concentrarse en resolver el problema (Rp): se dirige a abordar el problema sistemáticamente, pensar en él y tener en cuenta los diferentes puntos de vista u opciones de solución (ítems 2, 20, 38, 56, 72).
- Esforzarse y tener éxito (ES): describe compromiso, ambición y dedicación, se refiere a conductas de trabajo, laboriosidad e implicación personal (ítems 3, 21, 39, 57, 73).

El **Estilo dirigido a la relación con los demás (ERD)**: se refiere a los esfuerzos por resolver el problema a través del apoyo brindado por los demás, y comprende las siguientes estrategias de afrontamiento.

- Buscar apoyo espiritual (Ae): consiste en una tendencia a rezar, y a creer en la ayuda de Dios o de un líder espiritual (ítems 14, 32, 50, 68).
- Buscar ayuda profesional (Ap): denota una tendencia a recurrir al uso de consejeros profesionales, como maestros o psicólogos (ítems 16, 34, 52, 70).

- Invertir en amigos íntimos (Ai): se refiere a la búsqueda de relaciones personales íntimas, al esfuerzo por comprometerse en alguna relación personal de tipo íntimo y hacer nuevas amistades (ítems 5, 23, 41, 59, 75).
- Buscar pertenencia (Pe): indica una preocupación o interés por las relaciones con los demás en general y, más concretamente, preocupación por lo que los otros piensan de él (ítems 6, 24, 42, 60, 76).
- Buscar apoyo social (As): consiste en una inclinación a compartir los problemas con los demás y conseguir ayuda y apoyo para enfrentarlos (ítems 1, 19, 37, 55, 71).

El **Estilo improductivo (EI)** se refiere al empleo de estrategias evitativas, como se describe a continuación:

- Acción social (So): consiste en dejar que otros conozcan cuál es su preocupación y tratar de conseguir ayuda escribiendo peticiones u organizando actividades como reuniones o grupos (ítems 10, 28, 46, 64).
- Hacerse ilusiones (Hi): se refiere a la esperanza y a la expectativa de que todo tendrá un final feliz (ítems 7, 25, 43, 61, 77).
- Falta de afrontamiento o no afrontamiento (Na): se refiere a la incapacidad personal para resolver el problema, a no hacer nada y su tendencia a sentirse enfermo y a desarrollar síntomas psicósomáticos (ítems 8, 26, 44, 62, 78).
- Reducción de la tensión (Rt): se refiere al intento de sentirse mejor y relajar la tensión, mediante acciones como: llorar, gritar, evadirse, fumar, comer o beber (ítems 9, 27, 45, 63, 79).
- Ignorar el problema (Ip): denota un esfuerzo consciente por negar el problema o desentenderse de él (ítems 11, 29, 47, 65).
- Autoinculparse (Cu): indica que se percibe como culpable o responsable de sus problemas o dificultades (ítems 12, 30, 48, 66).
- Reservarlo para sí (Re): indica que el sujeto tiende a aislarse de los demás y a impedir que conozcan sus preocupaciones (ítems 13, 31, 49, 67).

- Preocuparse (Pr): indica temor por el futuro en términos generales o, más en concreto, preocupación por la felicidad futura (ítems 4, 22, 40, 58, 74).

Procedimiento

En primer lugar, se solicitaron los permisos correspondientes en cada una de las instituciones educativas, y se coordinó con las autoridades correspondientes, para que se facilite la aplicación de los instrumentos en horario de clases. Obtenido el permiso, se acudió a los diferentes planteles para recoger los datos. Durante la aplicación de los instrumentos, se explicaron los fines del estudio y se garantizó la confidencialidad de la información, enfatizando que los datos serán usados únicamente con fines de investigación. Se aplicó la escala a los estudiantes que desearon participar voluntariamente, previo consentimiento de los padres, para lo cual el profesor envió un comunicado sus familias, que fue retornado con la firma de los padres.

Análisis de datos

Para el procesamiento de la información se aplicaron técnicas de análisis factorial exploratorio y confirmatorio, con la finalidad de valorar la validez de constructo de la prueba. Se estimó la fiabilidad por medio de la omega (ω) (Ventura-León y Caycho-Rodríguez, 2017) y para el procesamiento de los resultados, pruebas paramétricas. Los datos fueron procesados con el programa SPSS versión 21 y el programa Amos versión 23.

Resultados

Análisis psicométrico

El análisis de la validez de constructo presentado en la Tabla 2, implicó realizar análisis factorial exploratorio con base al método de los componentes de segundo orden. Se obtuvieron valores de adecuación muestra mediante la prueba Kaiser-Mayer-

Olkin (KMO) de 0.875 y el test de esfericidad de Bartlett que es significativo ($p < 0.001$) lo cual garantiza la pertinencia de la ejecución del análisis factorial exploratorio. Los resultados

indican la existencia de tres factores que explican el 54.38% de la varianza total y que correspondería a la escala de afrontamiento para adolescentes (ACS).

Tabla 2

Análisis de componentes de segundo orden y correlaciones de la ACS

Estilo	Estrategias	Media	DE	Factor	Total de varianza explicada
Estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP)	Es, Ap, Rp, Pr, Ai, Fi, Po, Hi	120.18	19.73	29.72	54.38
Estilo dirigido a la relación con los demás (ERD)	As, Ae, Pe, Dr	50.08	9.44	8.81	
Estilo improductivo (EI)	Re, Rt, Cu, So, Na, Ip	60.61	12.46	16.19	

Nota: ** $p < 0.01$ (bilateral)

En la Tabla 3, se pueden apreciar los puntajes de saturación de cada una de las estrategias de afrontamiento en los factores que representan

los estilos de afrontamiento dirigido a la resolución de problemas, dirigido a la relación con los demás, y el estilo improductivo.

Tabla 3

Matriz de componente rotado con el método varimax

Estrategia de afrontamiento	Componente		
	1	2	3
Esforzarse y tener éxito (Es)	.796		
Busca ayuda profesional (Ap)	.790		
Preocuparse (Pr)	.771		
Invertir en amigos íntimos (Ai)	.766		
Distracción física (Fi)	.530		
Buscar apoyo social (As)	.527		
Fijarse en lo positivo (Po)	.515		
Hacerse ilusiones (Hi)	.513		
Reservarlo para sí (Re)		.764	
Reducción de la tensión (Rt)		.740	
Autoinculparse (Cu)		.662	
Acción social (So)		.616	
Buscar apoyo espiritual (Ae)		.614	
Afrontamiento o no afrontamiento (Na)		.567	
Ignorar el problema (Ip)			.738
Buscar diversiones relajantes (Dr)			.673
Concentrarse en resolver el problema (Rp)			.633
Buscar pertenencia (Pe)			.500

Los estadísticos descriptivos muestran que ninguno de los indicadores presenta valores elevados de asimetría o curtosis, por lo que

las distribuciones no son excesivamente no normales.

Tabla 4

Asimetría y curtosis par el ajuste a la curva normal de la ACS

Estilos	M	DE	Asimetría	Curtosis
Estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP)	120.18	19.73	-0.498	0.699
Estilo dirigido a la relación con los demás (ERD)	50.08	9.44	-0.03	0.664
Estilo improductivo (EI)	60.61	12.46	0.593	0.711

En la Tabla 5 se presenta el análisis de la confiabilidad de estilos de afrontamiento en adolescentes, mediante el método de consistencia interna a través del omega

factorial, obteniéndose coeficientes de confiabilidad superiores al criterio de 0.70 (Brown, 1980).

Tabla 5

Análisis de la confiabilidad de la Escala de Afrontamiento para Adolescentes

Estilos	Alfa de Cronbach
Estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP)	0.849
Estilo dirigido a la relación con los demás (ERD)	0.664
Estilo improductivo (EI)	0.745

Por otro lado, dado que en el análisis factorial exploratorio, no confirma la estructura original de la prueba en función de la correspondencia entre estrategias de afrontamiento y los estilos de afrontamiento, se aplicó un análisis factorial confirmatorio para

refinar los resultados de esta escala y construir el modelo de ecuaciones estructurales que confirme los estilos de afrontamiento (variables latentes) a través de las variables observadas (estrategias de afrontamiento).

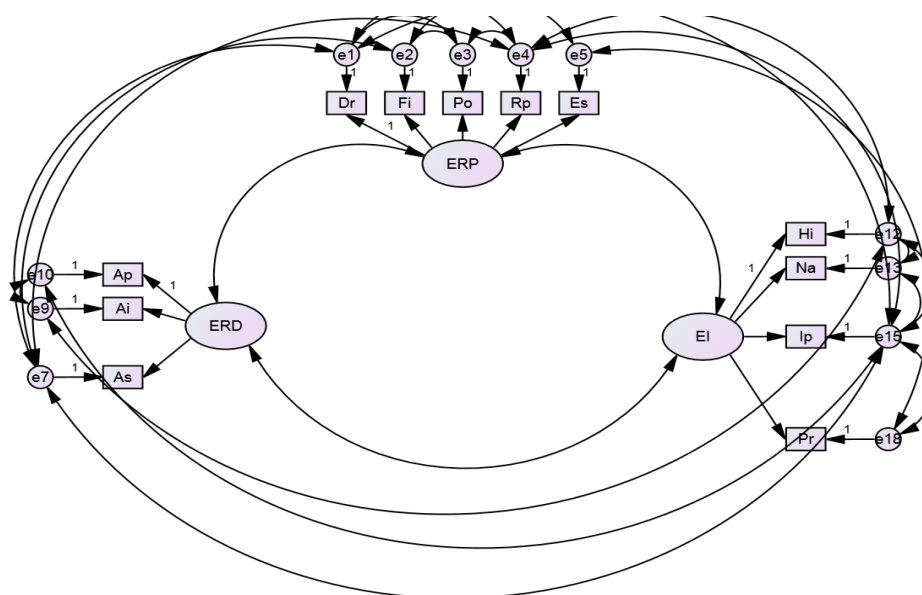


Figura 1. Modelo final estimado de la escala de afrontamiento para adolescentes

Una vez obtenidos los estilos de afrontamiento, producto de la base teórica (construcción del test) realizado por Pereña y Seisdedos (2000) y el análisis factorial exploratorio mediante SPSS v.21, se construyó

con el AMOS el modelo análogo para cada estilo de afrontamiento (variables latentes), con el fin que presenten buenos índices de bondad de ajuste.

Tabla 6
Indicadores de ajuste del análisis factorial confirmatorio

Estadístico	Abreviatura	Criterio	Resultado
Ajuste absoluto			
Chi-cuadrado	χ^2	Significación > 0,05	
Razón Chi-cuadrado / grados de libertad	χ^2 / gl	Menor que 3	3.167
Ajuste comparativo			
Índice de bondad de ajuste comparativo	CFI	$\geq 0,90$	0.982
Índice de ajuste normalizado	NFI	$\geq 0,95$	0.974
Ajuste parsimonioso			
NFI corregido por parsimonia	PNFI	Próximo a 1	0.458
Otros			
Índice de bondad de ajuste	GFI	$\geq 0,8$ o $\geq 0,9$	0.981
Raíz del residuo cuadrático promedio de aproximación	RMSEA	< 0,08	0.051

Construyendo así el modelo que considera a todas las variables latentes en estudio y sus relaciones (Figura 1). Esta escala de afrontamiento, confirma el modelo teórico propuesto por los autores, donde las 18 estrategias de afrontamiento (variables observables), confirman tres estilos de afrontamiento o variables latentes. Este análisis factorial confirmatorio, mejora el ajuste y elimina las estrategias de afrontamiento: Buscar apoyo espiritual (Ae), Buscar pertenencia (Pe) y Acción social (So), del estilo dirigido a la relación con los demás (ERD). Asimismo, se eliminaron las estrategias de afrontamiento: Reducción de la tensión (Rt), Autoinculparse (Au) y Reservarlo para sí (Re) del estilo improductivo (EI).

Se observa varias covarianzas entre las estrategias de afrontamiento, donde la estrategia

referida a Concentrase en resolver el problema (Rp), es la que mayores covarianzas presenta, pudiendo explicarse que al momento de elegir un estilo de afrontamiento cualquiera que sea este, los adolescentes se tienen que concentrar en resolver el problema, información que nos indica también que esta estrategia junto con la estrategia Hacerse ilusiones (Hi), Buscar apoyo social (As) e Ignorar el problema (Ip), estén correlacionadas o generen un nuevo estilo de afrontamiento. Cabe mencionar que al momento de utilizar una estrategia de afrontamiento los adolescentes utilizan distintos estilos y estrategias de afrontamiento. Finalmente, el modelo quedó compuesto por 12 estrategias de afrontamiento, diferente al modelo inicial propuesto por los autores. Sin embargo, se comprueba el AFC, porque los índices de bondad de ajuste cumplen con los requisitos que se exigen.

Tabla 7
Parámetros estimados de la escala del afrontamiento para adolescentes

			Esti- mado	S.E.	C.R.	P
Dr	<---	ERP	1			
Fi	<---	ERP	0.931	0.086	10.845	***
Po	<---	ERP	1.192	0.1	11.931	***
Rp	<---	ERP	1.871	0.117	16.053	***
Es	<---	ERP	1.991	0.151	13.218	***
As	<---	ERD	1.002	0.067	15.039	***
Ai	<---	ERD	1.131	0.056	20.319	***
Ap	<---	ERD	1			
Hi	<---	EI	1			
Na	<---	EI	0.403	0.063	6.378	***
Ip	<---	EI	0.356	0.062	5.784	***
Pr	<---	EI	1.114	0.096	11.663	***

Tabla 8
Estrategias e ítems de la solución terminal de la ACS

Estilo	Estrategias	Ítems
Estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP)	Buscar diversiones relajantes (Dr)	17, 35, 53
	Distracción física (Fi)	18, 36, 54
	Fijarse en lo positivo (Po)	15, 33, 51, 69
	Concentrarse en resolver el problema (Rp)	2, 20, 38, 56, 72
	Esforzarse y tener éxito (Es)	3, 21, 39, 57, 73
Estilo dirigido a la relación con los demás (ERD)	Buscar ayuda profesional (Ap)	16, 34, 52, 70
	Invertir en amigos íntimos (Ai)	5, 23, 41, 59, 75
	Buscar apoyo social (As)	1, 19, 37, 55, 71
Estilo improductivo (EI)	Hacerse ilusiones (Hi)	7, 25, 43, 61, 77
	Falta de afrontamiento o no afrontamiento (Na)	8, 26, 44, 62, 78
	Ignorar el problema (Ip)	11, 29, 47, 65
	Preocuparse (Pr)	4, 22, 40, 58, 74

Los estilos de afrontamiento que conforman las estrategias de afrontamiento en adolescentes son los que se presentan en la Tabla 8, en consecuencia, del modelo propuesto por Pereña y Seisdedos (2000), se eliminaron las estrategias de afrontamiento Buscar apoyo espiritual (Ae), Buscar pertenencia (Pe) y Acción social (So), del estilo dirigido a la relación con los demás (ERD). Asimismo, se eliminaron las estrategias de afrontamiento Reducción de la tensión (Rt), Autoinculparse (Au) y Reservarlo para sí (Re) el estilo improductivo (EI). Se eliminaron esas estrategias porque no discriminan el

Para el análisis de los parámetros estimados se consideró que la p-valor asociada a la estimación significa que P es la probabilidad de que el valor estimado no sea distinto de 0 en realidad. Asimismo, los asteriscos (***), significa $p < 0.001$ y es lo deseable. Teóricamente cuanto mayor es el valor estimado, menor es la p valor. En los parámetros estimados observamos que los pesos del modelo de medida son < 0.001 , lo que indica que se puede confiar en los valores obtenidos.

También se observa puntajes positivos y altos en las relaciones, excepto en la estrategia Ignorar el problema (Ip) y Falta de afrontamiento (Na) del estilo improductivo (EI), que su peso de aporte para este estilo es bajo.

factor, ni cumplen con los parámetros de la ecuación estandarizada. Finalmente, todos los parámetros de la ecuación estandarizada presentaron valores aceptables por lo que se confirmó el modelo.

Análisis comparativo según sexo y edad

Los resultados indican que los estilos de afrontamiento en adolescentes presentan una distribución asimétrica, por ello el análisis de la información se realizó en función a la mediana por ser más robusta. En ese sentido, se observa que la mitad de los adolescentes investigados tienen puntajes menores a 62. El

50% de los estudiantes presentan puntajes de 55 a 71 en una escala de 21 a 95 de puntaje, datos que indican que los adolescentes presentan un estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP) en puntajes medios con tendencia a puntajes bajos.

Asimismo, en el estilo dirigido a la relación con los demás (ERD) el 50% de los estudiantes presentan puntajes de 41 a 53 en una escala de 16 a 69 de puntaje, datos que indican que los adolescentes presentan en su mayoría puntajes medios con tendencia hacia puntajes altos en este indicador. Con respecto al estilo improductivo (EI), el 50% de los estudiantes presentan puntajes de 50 a 61 en una escala de 26 a 84 de puntaje, datos que indican que los adolescentes presentan en su mayoría puntajes medios con tendencia hacia puntajes altos en este indicador.

Tabla 9
Análisis numérico de los estilos de afrontamiento en adolescentes de Arequipa

	ERP	ERD	EI
Media	62.66	46.74	55.06
Mediana	63.00	47.00	55.00
Moda	56,00 ^a	41.00	57,00 ^a
Desviación estándar	12.24	8.82	8.37
Asimetría	-.152	-.446	-.159
Curtosis	.144	.292	.536
Mínimo	21.00	16.00	26.00
Máximo	95.00	69.00	84.00
Percentiles	25	55.00	41.00
	75	71.00	53.00
		53.00	61.00

Se observa, asimismo, que existen estudiantes con puntajes muy bajos en el estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP) y estilo dirigido a la relación con los demás (ERD). En el estilo improductivo (EI), existen estudiantes con puntajes muy altos y muy bajos, encontrándose la mayoría con puntajes medios.

Asimismo, se obtuvieron diferencias significativas en función de la edad y el sexo.

De este modo, según la edad, la estrategia de afrontamiento Distracción física (Fi) del estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP), presenta una distribución asimétrica (K-S-Z <0.05) que indica que existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a este criterio. Ello se demuestra al aplicar el estadístico no paramétrico de la Kruskal Wallis para K muestras independientes ($H= 13.004$; $p= .011$). Es decir, los estudiantes de 15, 16 y 17 años, presentan puntajes más altos que los estudiantes de 14 y 18 años en esta estrategia. Además, según sexo, existen diferencias estadísticamente significativas al aplicar el estadístico no paramétrico Mann-Whitney ($U=73841.5$; $p=.001$) para dos muestras independientes. Es decir, los estudiantes varones, presentan puntajes más altos que las mujeres en la estrategia de afrontamiento Distracción física.

Con respecto a la estrategia de afrontamiento Fijarse en lo positivo (Po) del estilo dirigido a la resolución de problemas (ERP), se obtuvo una distribución asimétrica (K-S-Z <0.05) que indica que existen diferencias estadísticamente significativas según el sexo de los estudiantes. Ello se demuestra al aplicar el estadístico no paramétrico de la Mann-Whitney ($U=74574.0$; $p=.001$) para dos muestras independientes. Es decir, las estudiantes mujeres utilizan esta estrategia, en mayor medida que los varones.

En la estrategia de afrontamiento Buscar apoyo social (As) del estilo dirigido a la relación con los demás (ERD), se encontró una distribución asimétrica (K-S-Z <0.05), que indica que existen diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo. Esto se demuestra al aplicar el estadístico no paramétrico de la Mann-Whitney ($U=74392.5$; $p=.001$) para dos muestras independientes, que sugiere que los estudiantes varones utilizan esta estrategia, en mayor medida que las mujeres.

En cuanto a la estrategia Hacerse ilusiones (Hi) del estilo improductivo (EI), que presenta una distribución simétrica (K-S-Z

>0.05), se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a la edad, ya que al aplicar el estadístico paramétrico del Anova de un factor ($F= 3.880$; $p= .004$) se tiene que los estudiantes que tienen 18 años utilizan en menor medida esta estrategia de afrontamiento que los estudiantes de otras edades.

Con respecto a la estrategia de afrontamiento Ignorar el problema (Ip) del estilo improductivo (EI), tiene una distribución asimétrica ($K-S-Z < 0.05$) que indica que existen diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo, que se demuestra al aplicar el estadístico no paramétrico de la Mann-Whitney ($U=79160.5$; $p=.001$) para dos muestras independientes, de modo que, los estudiantes varones utilizan esta estrategia, en mayor medida que las mujeres.

La estrategia de afrontamiento Preocuparse (Pr) del estilo improductivo (EI), también presentan una distribución asimétrica ($K-S-Z < 0.05$), que indica que existe diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo, y se demuestra al aplicar el estadístico no paramétrico de la Mann-Whitney ($U=83917.5$; $p=.004$) para dos muestras independientes. Es decir, las estudiantes mujeres utilizan esta estrategia, en mayor medida que los varones.

Discusión

El doble propósito de nuestra investigación fue cumplido satisfactoriamente, ya que, por un lado, se han analizado las propiedades psicométricas de la Escala de Afrontamiento en Adolescentes de Frydenberg y Lewis (1997), y por otro, sobre la base de este análisis previo, se han comparado las estrategias de afrontamiento de los estudiantes de nivel secundario de cinco instituciones educativas públicas de Arequipa, en función del sexo y la edad.

En el primer caso, nuestros resultados psicométricos, indican que los tres factores que

representan los tres estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis, se han verificado: estilos de afrontamiento dirigidos a la resolución de problemas, estilos dirigidos a las relaciones con los demás y estilos de afrontamiento improductivos. Sin embargo, se han eliminado seis estrategias de afrontamiento con respecto a la versión original, ya sea porque saturaban en dos dimensiones a la hora de hacer el análisis factorial exploratorio, o porque su inclusión reducía la bondad de ajuste del análisis factorial confirmatorio. De este modo, las estrategias Reservarlo para sí, Reducción de la tensión, Autoinculparse, Acción social, Buscar apoyo espiritual, Buscar pertenencia, y sus respectivos ítems, fueron eliminados en la versión que aplicamos a los estudiantes en este estudio.

Asimismo, los tres estilos de afrontamiento obtuvieron índices de consistencia interna adecuados. Estos valores sugieren que la escala de afrontamiento de Frydenberg y Lewis es válida y confiable, y que, por tanto, puede ser aplicada a la muestra de escolares que participaron en nuestro estudio. También se obtuvieron los percentiles para cada uno de los estilos de afrontamiento, a modo de poder establecer si los puntajes obtenidos se ubican en un nivel bajo, medio o alto.

Así, al procesar los datos sobre los estilos de afrontamiento en escolares de nivel secundario de la ciudad de Arequipa, se encontró que, dados sus puntajes, existe una tendencia a usar los estilos dirigidos a la solución de problemas y los estilos dirigidos a las relaciones con los demás en un nivel bajo, mientras que los estilos improductivos de afrontamiento se ubicarían en un nivel medio. Esto quiere decir que los estudiantes evaluados, más que en resolver el problema o relacionarse con otras personas, emplean formas inadecuadas de afrontar sus dificultades. En tal sentido, el estudio de Chau (1995) reportó que los estudiantes que formaron parte de su muestra, recurrían al alcohol y al consumo de cigarrillos como un medio de afrontar el estrés académico. Aunque

dentro de las estrategias de afrontamiento improductivo de Frydenberg y Lewis, no se contempla en consumo de sustancias psicoactivas, dado el descenso en la edad de consumo de cigarrillos y alcohol en diversos países (Zurita, & Álvaro, 2014), no sería errado pensar que muchos de los estudiantes evaluados en el presente estudio consuman estas sustancias para afrontar el estrés.

Por otro lado, sería necesario implementar talleres y actividades extracurriculares, en los colegios públicos de la ciudad, que enseñen a los estudiantes a emplear estilos de afrontamiento centrados en el problema, que son, como se ha visto previamente, los estilos que resultan ser más eficientes para afrontar el estrés (Figuroa, Contini, Lacunza, Levin, & Estévez, 2005; Massone, & Gonzales, 2007, Uroz, & Prieto, 2014).

Con respecto a las diferencias por sexo, se encontró que los estudiantes varones son los que más emplean la distracción física como estrategia para afrontar sus problemas, así como las estrategias buscar apoyo social e ignorar el problema, mientras que las mujeres emplean más las estrategias fijarse en lo positivo y preocuparse. En ese sentido, algunos estudios han señalado que los varones aprovechan mejor el apoyo social, aunque son las mujeres las que más recurren a él (Massone, & Gonzales, 2007). Asimismo, las distracciones físicas como hacer deporte, suelen ser empleadas más por los varones, como ha sido reportado por Frydenberg y Lewis (1993), mientras que Morales y Moysén (2015) indicaron que ignorar el problema fue la estrategia más usada por los adolescentes varones mexicanos de su muestra. Para el caso de las mujeres, fijarse en lo positivo y preocuparse, fueron las estrategias más usadas, tal y como se reportó en un estudio con 1228 adolescentes uruguayos (García, López, & Moreno, 2008). Nuestros resultados entonces, se encuentran confirmados por algunos estudios realizados con población hispanoparlante y de procedencia

mayoritariamente latinoamericana. Pero, por otro lado, los estudios realizados en el Perú, no han reportado diferencias estadísticamente significativas entre las estrategias de afrontamiento que usan estudiantes varones y mujeres, tomando como base el modelo de Frydenberg y Lewis (Canessa, 2002; Caycho, 2016).

Con respecto a la edad, hemos podido ver que los más jóvenes emplean más la estrategia hacerse ilusiones y los que se ubican entre los 15 y 17 años, son los que más emplean la distracción física como estrategia de afrontamiento. Estos resultados difieren de los hallazgos de García, López y Moreno (2008), ya que estos autores reportaron que las estrategias resolver problemas y buscar apoyo era más frecuente entre los estudiantes de mayor edad, y la estrategia fijarse en lo positivo fue más usada por los estudiantes más jóvenes. Una explicación tentativa a este hallazgo, es que los estudiantes de mayor edad son más realistas, mientras que los de menor edad tienden a afrontar sus problemas a través de la fantasía. En ese sentido, como se sabe, el pensamiento fantástico es más recurrente durante la niñez y va disminuyendo durante de la adolescencia, porque los adolescentes van tomando un contacto cada vez más cercano con el mundo de los adultos (Berk, 1999). Por otro lado, la distracción física les permite a los adolescentes afrontar el estrés, porque como se ha visto, el deporte, es una de las actividades más relajantes (Frydenberg, 1993), y a esa edad, los adolescentes encuentran diversos espacios, y disponen del tiempo suficiente, para dedicarse a ella. El deporte, además, les permite desarrollar su autoestima, sus destrezas psicomotoras y fortalecer su identidad, que se encuentra todavía en proceso de formación (Erikson, 2000).

Las limitaciones de este estudio se focalizan en el tipo de muestreo, que fue no probabilístico, ya que las instituciones educativas de donde se tomó la muestra fueron escogidas por conveniencia, y los estudiantes

fueron evaluados mediante la técnica de grupos intactos. Asimismo, el instrumento utilizado tiene un formato de autorreporte, que, como todos los instrumentos de su tipo, tiene la desventaja de no controlar un amplio margen de respuestas, que pueden verse influidas por la deseabilidad social con que responden los estudiantes. Además, los estudiantes evaluados provienen de escuelas públicas de Arequipa, de manera que, los resultados no pueden generalizarse en estudiantes de colegios privados, ni de otras regiones del Perú.

Sin embargo, por otro lado, el presente estudio cuenta con diversas ventajas. La primera de ellas recae sobre el tamaño de la muestra, que, al evaluar a 872 estudiantes, permite obtener datos concluyentes sobre los estilos de afrontamiento, en adolescentes de estratos socioeconómicos poco favorecidos. Asimismo, el presente estudio es el primero que aborda los estilos de afrontamiento en contextos educacionales, y en utilizar la Escala de Afrontamiento en Adolescentes de Frydenberg y Lewis, en la ciudad de Arequipa. Por todo ello, nuestro trabajo de investigación contribuye con el conocimiento sobre un tema capital durante la adolescencia, y que, a la luz de nuestros datos, debe captar la atención de las autoridades en el sector educación, porque, es necesario fortalecer y orientar las estrategias de afrontamiento de los adolescentes hacia actividades más productivas y que les permitan afrontar el estrés de manera más eficiente.

Para finalizar solo deseamos recalcar que, las características de la muestra y del instrumento utilizado, implican algunas particularidades metodológicas que, merecen ser brevemente comentadas, pues la mayoría de estudios que se realizan sobre el afrontamiento, se focalizan en el ámbito clínico (Kato, 2013), mientras que los estudios que han sido llevados a cabo con adolescentes han empleado preferentemente la escala de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (García, 2010), sin embargo, hace falta mayores estudios sobre el afrontamiento en escolares

de la región Arequipa, que por los conflictos propios de la edad que están viviendo, suelen desorientarse y responder de manera improductiva frente a la búsqueda de sentido de vida que se agudiza durante la adolescencia (Huamani, & Ccori, 2016). En ese sentido, este trabajo espera haber contribuido en el campo de la psicología educativa, y ser pieza clave en el desarrollo de una línea de investigación sobre la problemática psicosocial que le toca vivir a los adolescentes de nuestra región.

Referencias

- Alcoser, A (2012). *Estrategias de afrontamiento en adolescentes de 12 a 15 años con embarazos no planificados, usuarias del Centro de Atención Integral del Adolescente del Área 17 del Cantón Durán* (Tesis de pregrado). Facultad de Ciencias Psicológicas. Universidad de Guayaquil, Ecuador.
- Amarís, M., Madariaga, C., Valle, M., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
- Arias, W. L. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en Psicología*, 21(1), 23-34.
- Arias, W. L. (2015). *Síndrome de burnout y afrontamiento*. Arequipa: Adrus.
- Arias, W. L., Justo, O., & Muñoz, E. (2014). Síndrome de burnout y estilos de afrontamiento en psicólogos de la ciudad de Arequipa. *Revista de Psicología (Universidad Católica San Pablo)*, 4, 25-42.
- Arias, W. L., Masías, M. A., & Justo, O. (2014). Felicidad, síndrome de burnout y estilos

- de afrontamiento en una empresa privada. *Avances en Psicología*, 22(1), 75-88.
- Arias, W. L., Riveros, P. J., & Salas, X. S. (2012). Espiritualidad en el ambiente laboral, estrés crónico (burnout) y estilos de afrontamiento en trabajadores de una empresa de servicios educativos. *Ciencia & Trabajo*, 14(44), 195-200.
- Arias, W. L., & Zegarra, J. (2013). Clima organizacional, síndrome de burnout y afrontamiento en trabajadores de un hospital oncológico de Arequipa. *Revista de Psicología (Universidad César Vallejo)*, 15(1), 37-54.
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. doi: 10.6018/analeps.29.3.178511
- Barboza, S. & Pérez, V. (2013). *Estilos de afrontamiento y sentido de vida en adolescentes con cáncer y sanos*. (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
- Barreda, D. (2012). Depresión y estilos de afrontamiento al estrés en pacientes con enfermedad cerebrovascular. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(2), 203-216.
- Berk, L. E. (1999). *Desarrollo del niño y el adolescente*. 4ta edición. Madrid: Prentice Hall.
- Brown, F. G. (1980). *Principios de la medición en psicología y educación*. México D.F.: Manual Moderno.
- Byrne, D. (1964). Repression-sensitization as a dimension of personality. En Maher, B. A. (Ed.). *Progress in Experimental Personality Research* (pp. 170-220). New York: Academic Press.
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las escalas de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima metropolitana. Lima, Perú. *Persona*, 5(2), 191-233.
- Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, H., & Valdez, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)*, 21(2), 364-392.
- Caycho, T. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 11-35.
- Caycho, T., Castilla, H., & Shimabukuro, M. (2014). Afrontamiento en adolescentes peruanos. Análisis confirmatorio de la Adolescent Copying Scale versión abreviada. *Eureka*, 11(2), 187-203.
- Chau, C. (1995). Factores psicosociales asociados al uso de bebidas alcohólicas y tabaco en adolescentes tardíos de una universidad privada de Lima. *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)*, 13(2), 161-191.
- DeCarlo, C., Brewer, S. K., Fuller, A. K., Torres, S. A., Papadakis, J. L., & Ros, A. M. (2016). Stress, coping, and mood among Latino adolescents: A daily diary study. *Journal of Research on Adolescence*. doi: 10.1111/jora.12294
- Díaz, I., Velásquez, D. B., Rodríguez, K. C., Ortiz, Y. G., Jerez, J. A., Buitrago, L. A., & Moreno, Y. D. (2010). Afrontamiento frente a la enfermedad en pacientes oncológicos. *Revista Ciencia y Cuidado*, 7(1), 61-70.
- Contini, N., Coronel, P., Levin, M., & Estevez, A. (2003). Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes

- escolarizados de Tucumán. *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)*, 21(1), 179-200.
- Dominguez, S. (2016). Afrontamiento ante la ansiedad pre-examen y autoeficacia académica en estudiantes de ciencias de la salud. *Educación Médica*. doi: 10.1016/j.edumed.2016.07.007
- Erikson, E. H. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós.
- Figuroa, M., Contini, N., Lacunza, A. Levin, M., & Estévez, A. (2005). Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina). *Anales de Psicología*, 21(1), 66-72.
- Flores, G. M., & Arcos, M. E. (2011). Afrontamiento y sobrecarga subjetiva en cuidadores de pacientes con diagnóstico de demencia. *Revista de Psicología (Universidad Católica San Pablo)*, 1, 41-48.
- Forns, M., Kirchner, T., Abad, J., & Amador, J. A. (2012). Differences between genders in coping: Different coping strategies or different stressors. *Anuario de Psicología*, 42(1), 5-18.
- Frydenberg, E. (1993). The coping strategies used by capable adolescents. *Australian Journal of Guidance Counselling*, 3(1), 1-9.
- Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping: theoretical and research perspectives*. Londres: Routledge.
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (1993). Boys play sport and girls tum to others: Age, gender and ethnicity as determinants of coping. *Journal of Adolescence*, 16, 253-266.
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (1997). *Manual: escalas de afrontamiento para adolescentes (ACS)*. Madrid: TEA ediciones.
- García, C. (2010). Conceptualization and measurement of coping during adolescence: a review of the literature. *Journal of Nursery Scholarship*, 42(2), 166-185.
- García, R. C., López, J. J., & Moreno, M. J. (2008). Estrategias de afrontamiento al estrés según sexo y edad en una muestra de adolescentes uruguayos. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 7-25.
- Ghiglione, M., & Richaud de Minzi, M. C. (2009). Estudio psicométrico de una versión abreviada del Cuestionario Argentino de Afrontamiento para niños de 8 a 12 años. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 55(4), 239-248.
- González, B. R., Montoya, C. I., Martina, C. M., & Bernabéu, V. J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 2(14), 363-368.
- Herrera, D., Chau, C., Calderón, A., Krenke, I. S., & Pérez, R. (2016). Estilos de afrontamiento y tendencia a emitir comportamientos de riesgo en adolescentes latinoamericanos. *Revista de Orientación Educativa*, 30(57), 20-38.
- Huamani, J. C., & Ccori, J. (2016). Respuesta al sentido de vida en adolescentes. *Revista de Psicología en Arequipa*, 6(2), 331-348.
- Kato, T. (2013). Frequently used coping scales: A meta-analysis. *Stress Health*. doi: 10.1002/smi.2557
- Labrador, J. F. (1996). *El estrés. Nuevas técnicas para su control*. España: Grupo Correo de Comunicaciones.

- Lazarus, R. (2000). *Pasión y razón. La comprensión de nuestras emociones*. Barcelona: Paidós.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez-Roca, S. A.
- Limonero, J. T., Tomás-Sábado, J., & Fernández-Castro J. (2012). Estrategias de afrontamiento resilientes y regulación emocional: predictores de satisfacción con la vida. *Psicología Conductual*, 20(1), 183-196.
- Marsollier, R. G., & Aparicio, M. T. (2010). Las estrategias de afrontamiento: una alternativa frente a situaciones desgastantes. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(3), 8-13.
- Martínez, P., & Morote, R. (2001). Preocupaciones de adolescentes de Lima y sus estilos de afrontamiento. *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)*, 19(2), 211-236.
- Martínez-Correa, A., Reyes, G. A., García-León, A., & González-Jareño, M. I. (2006). Optimismo/pesimismo disposicional y estrategias de afrontamiento del estrés. *Psicothema*, 18(1), 66-72.
- Massone, A., & Gonzales, G. (2007). Estrategias de afrontamiento (Coping) y su relación con el logro académico en matemática y en lengua en adolescentes del noveno año en educación general básica. *Revista Iberoamericana de Educación*. Disponible en <http://www.riesei.org/deloslectores/378massone.PDF>.
- Matalinares, M. L., Díaz, G., Raymundo, O., Baca, D., Uceda, J., & Yaringaño, J. (2016). Afrontamiento del estrés y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima y Huancayo. *Persona*, 19, 105-126.
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A. M., Richaud de Minzi, M. C., & Mesurado, B. (2002). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1263-1275.
- Mitrousi, S., Travlos, A., Koukia, E., & Zyga, S. (2013). Theoretical approaches to coping. *International Journal of Caring Sciences*, 6(2), 131-137.
- Montenegro, C. (2001). Adaptación del cuestionario de problemas y del Cuestionario de Afrontamiento a través de Situaciones (CASQ) en escolares de primero a quinto de secundaria. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Mora, J. A. (2002). Algunos antecedentes históricos de la inteligencia emocional. *Revista de Historia de la Psicología*, 23(3-4), 515-528.
- Morales, B. G., & Moysén, A. (2015). Afrontamiento del estrés en estudiantes de nivel medio superior. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 9(1), 9-20.
- Oliveira, A., & Faro, A. (2015). Estratégias de enfrentamento e o sofrimento de mães de filhos com paralisia cerebral. *Salud & Sociedad*, 6(3), 195-210.
- Pereña, J., & Seisdedos, N. (2000). *ACS. Escalas de afrontamiento para Adolescentes*. Madrid: TEA.

- Richaud de Minzi, M. C. (2003). Coping assessment in adolescents. *Adolescence*, 38(150), 321-330.
- Richaud de Minzi, M. C. (2006). Evaluación del afrontamiento en niños de 8 a 12 años. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2), 193-201.
- Richaud de Minzi, M. C., & Iglesias, M. (2013). Evaluación de afrontamiento en niños pequeños. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 17(1), 244-256.
- Romo, T., Enríquez, C. B., Hernández, M. R., Ruiz, M. E., Castillo, R. L., Ehrenzweig, Y., Marván, M. L., & Larralde, C. (2014). Validación en México del Inventario de ajuste de Weinberger. *Salud Mental*, 37, 247-253.
- Roth, S., & Cohen, L. J. (1986). Approach, avoidance, and coping with stress. *American Psychologist*, 41(7), 813-819. doi:10.1037/0003-066X.41.7.813
- Rubio, L., Dumitrache, C. G., Cerdón-Pozo, E., & Rubio-Herrera, R. (2016). Psychometric properties of the Spanish version of the Coping Strategies Inventory (CSI) in older people. *Anales de Psicología*, 32(2), 355-365.
- Sandín B. (1995). El estrés. En: Belloch, A., Sandín, B. & Ramos, F. (comps.) *Manual de Psicopatología, Volumen II*, (pp. 3-52). Madrid: McGraw-Hill.
- Solís, C., & Vidal, A. (2006). Estilos y estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental Hermilio Valdizán*, 7(1), 33-39.
- Thorsteinsson, E. B., Ryan, S. M., & Sveinbjornsdottir, S. (2013). The mediating effect of social support and coping on the stress-depression relationship in rural and urban adolescents. *Open Journal of Depression*, 2(1), 1-6.
- Uroz, D., & Prieto, L. (2014). Diferencias en la resolución del conflicto emocional y cognitivo. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 6(1), 30-38.
- Vásquez, L. (2015). Estilos de afrontamiento y algunos trastornos psicológicos en mujeres con cáncer del cuello uterino de la ciudad de Arequipa. *Revista de Psicología de Arequipa*, 5(2), 187-202.
- Verde, J. J. (2016). Estilos de afrontamiento y satisfacción con la vida en adolescentes de instituciones educativas nacionales de la provincia de Huaral, 2014. *PsiqueMag*, 4(1), 81-94.
- Ventura-León, J. y Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-62.
- Weinberger, D. A., Schwartz, G. E., & Davidson, R. J. (1979). Low-anxious, high anxious, and repressive coping styles: Psychometric patterns and behavioral and physiological responses to stress. *Journal of Abnormal Psychology*, 88, 369-380.
- Zurita, F., & Álvaro, J. I. (2014). Repercusión del tabaco y alcohol sobre factores académicos y familiares en adolescentes. *Health and Addictions*, 14(1), 59-70.